

G. VAVANIKUNNEL, *Die eucharistische Katechese der Anaphora der Apostel Mar Addai und Mar Mari in der syro-malabarischen Kirche gestern und heute* (Das östliche Christentum, NF, Band 26, Würzburg. Augustinus Verlag, 1976) 186 pp.

Aunque hace ya tiempo que esta obra vió la luz, merece la pena que dediquemos aquí unas líneas a su comentario, ya que no son frecuentes las publicaciones sobre liturgia y catequesis siro-malabar, y menos aún sobre la liturgia eucarística de Addai y Mari.

La presente obra ha nacido de una preocupación pastoral concreta: cómo fundamentar una catequesis eucarística para la Iglesia Siro-malabar en Kerala hoy, cuando se está viviendo por una parte el resurgir de la propia tradición litúrgica, y por otra un cambio social hacia un tipo de sociedad industrializada, que entraña el peligro de acabar con no pocas de las tradiciones mantenidas hasta hoy. Según el autor, una parte de la respuesta a estos interrogantes está en encontrar los puntos cardinales de la catequesis eucarística tradicional de esta Iglesia, que hunde sus raíces en la tradición siro-oriental. Este es el tema del presente trabajo, que fue aceptado como tesis doctoral el año 1971 en la Facultad de Teología de Tréveris.

La estructura del libro es sencilla y clara: tras un breve, pero documentado recorrido por la historia de la Iglesia Siro-malabar, y un repaso a los datos existentes acerca de la plegaria eucarística de Addai y Mari, la más común en esta Iglesia, aunque sin entrar en la discusión de su origen y antigüedad, se llega a lo que es el objeto directo del libro: el análisis de las catequesis sobre la Eucaristía de Teodoro de Mopsuestia (cat. lit. 15 y 16), de Narsés (homilía 17 «Exposición sobre los Misterios») y de otros comentaristas posteriores como Gabriel de Qatraya (s. VI-VII), Abraham bar Lipheh (s. VII), Ps. Jorge de Arbela (s. IX), Johannam bar Zobi (s. XIII), Abdisho bar Berika, llamado también Edebjesu (s. XIV) y Timoteo II (s. XIV). El análisis se hace siempre desde una perspectiva predominantemente catequética, si bien de pasada se aportan datos sobre la liturgia eucarística que comentan (la palabra anáfora se usa aquí en sentido amplio: desde la preanáfora hasta el final de la celebración, es decir, lo que se suele entender como «misa de los fieles»). Finalmente se hace una recopilación de los datos obtenidos y una valoración en orden a una catequesis actual de la Eucaristía en la Iglesia de Kerala.

Desde el punto de vista metodológico, se encuentra una cierta

imprecisión en el modo de señalar las fuentes. En concreto, no aparece claro si se usa el texto siríaco de la homilía 17 de Narsés, según la edición de Mingana, o solamente la traducción inglesa de Connolly; ciertamente se usa sólo la traducción inglesa de Mingana para la catequesis de T. de Mopsuestia, lo que es de lamentar, ya que el autor parece ser capaz de manejar el siríaco al estudiar los comentarios de G. de Qatraya y de Timoteo II (cf. p. 30, n. 147).

Las aportaciones para el estudio de la anáfora propiamente dicha de Addai y Mari son prácticamente inexistentes, aunque tampoco era ésta la intención del autor; el mismo autor subraya varias veces, que no hay seguridad de que los comentaristas se refieran a la anáfora de Addai y Mari, sin avanzar ninguna hipótesis de solución en este campo, por lo que el título de la obra puede en principio llamar a engaño.

Me ha parecido bien orientada la explicación que se da a la carencia de una catequesis sobre la anáfora propiamente dicha en Teodoro: se trata de una catequesis para el pueblo, que no escuchaba la proclamación de la anáfora, puesto que se decía en silencio. No obstante, a mi juicio, no falta en Teodoro una explicación, si bien concisa, de toda esta parte de la anáfora (Hom. 16, 10-11). Es aceptable la defensa que hace de la existencia de las palabras institucionales y de la anámnesis en la anáfora comentada por el obispo de Mopsuestia, aunque sin entrar en profundidad; y es, a mi juicio, acertada la interpretación del comentario teodoriano a la epiclesis (pp. 53-58).

En cuanto a Narsés, al comentar el autor el acento que éste pone en el temor sagrado (pp. 73-74), quizá hubiera sido catequéticamente más interesante el analizar más a fondo este hecho y buscar los aspectos catequéticos que pudieran ser actuales, antes de rechazar casi sin más esta línea. Por otra parte, el autor no tiene en cuenta la posibilidad de que Narsés pueda comentar varias anáforas diferentes en diversas homilias (cf. E. C. Ratcliff, *A note on the Anaphoras described in the liturgical homilies of Narsai in Biblical and Patristical studies in memory of R. Casey*, Friburgo B. 1963, 235-49). Además, creo que no es tan claro como parece afirmar el autor, que Narsés prescinda en su comentario de la homilía 17 de la anámnesis; hay que estudiar más a fondo la parte del comentario que sigue al relato institucional (cf. ed. Mingana I, 286; Connolly 17-18).

Sobre G. de Qatraya, hubiera sido interesante que se nos diese, en apéndice, una traducción del texto comentado, ya que no hay punto de referencia. Hoy tenemos una traducción latina en S. Y. Hermiz Jammo. *La structure de la messe chaldéenne du début jusqu'à l'Anaphore. Étude historique* (Orientalia Christiana Analecta 207, Roma 1979) 29-84. Traduce Br. Mus. Or. 3336, fol. 182v 211v.

En resumen, se trata de una obra seria en conjunto y orientada con buen criterio pastoral: la catequesis ha de fundarse en los valores permanentes de la tradición propia de una Iglesia (cf. p.e. la importante y sabia regla pastoral de pp. 159-60). En este sentido la obra evidencia los efectos, en general negativos, de la confusión entre catolización y romanización, que tomó particulares proporciones en el caso de la Iglesia siro-malabar. La aportación es más catequética

que litúrgica; en este último campo hay aportaciones sobre la eucaristía siro-malabar, aunque nada se aporte sobre el origen y evolución, tan discutidos, de la anáfora propiamente dicha de Addai y Mari. La conclusión más importantes, a mi juicio, es la nueva confirmación de que el gran doctor eucarístico de esta Iglesia es Teodoro de Mopsuestia, de quien los restantes comentaristas han bebido lo mejor que tienen. La obra interesará sobre todo a los catequistas, bastante más que a los liturgistas; y no deja de tener su interés para los teólogos de la Eucaristía.

José Manuel Sánchez Caro

*Internationale Ökumenische Bibliographie* (IOB) Band 12-13-14, 1973-1974-1975 (Edit. Chr. Kaiser - Matthias - Grünwald, Munich-Mainz 1980) 672 pp.

Este nuevo volumen aparece tras no pocas dificultades, que aclara el Prof. J. Brosseder, editor responsable. El comité de publicación así como la redacción, administración y colaboradores ha sido modificado. Una cosa es importante: se asegura la publicación de estos volúmenes con otros dos. A partir de 1979 la literatura ecuménica aparecerá reunida en la publicación *Theodok* a cargo de la Biblioteca universitaria de Tubinga. También este volumen, como los otros dos próximos han sido elaborados en Tubinga.

La novedad de este volumen radica en el *index* que como se nos dice en el prólogo y como se constata por su uso es más rico que los anteriores y más exacto, ya que casi todos los títulos reaparecen en los índices en varias palabras claves, lo que facilita el encontrar la bibliografía más pertinente sobre la materia. Con el fin de facilitar la publicación el índice de materias clave es el alemán. En inglés, francés o español se indican las referencias a este índice en alemán, que contiene 1295 términos clave. Controlado este aspecto he de decir que tiene sus fallos al menos en lo que respecta a la literatura en castellano.

Para las ediciones de la revista *Concilium* hemos constatado que no siempre aparecen la indicación del artículo en castellano.

Sin embargo el material que se nos ofrece es inmenso y mucho mejor que en las ediciones de los volúmenes anteriores. Pero también en un volumen de estas características el 'duendecillo' ha jugado una mala pasada: en el número 5674 se ofrece un artículo de D. Dimitrijevic siendo la referencia que se pone IKZ 63 (1973) 62-93; controlada la sigla en p. XIX allí se pone: IKZ = Internationale katholische Zeitschrift. *Communio*, pero el artículo en cuestión es de la revista *Internationale Kirchliche Zeitschrift*. Hay que temer que todos los artículos de esta segunda revista adolezcan del mismo fallo.

Miguel M.º Garijo Gueembe

*Unterwegs zur Einheit. Festschrift für Heinrich Stirnimann*, herausgegeben von J. Brantschen und P. Selvatico (Ed. Universitätsverlag Freiburg-Herder, Freiburg (Suzia)-Freiburg-Wien) 942 pp.

La personalidad del Prof. Stirnimann es bien conocida en todos los

ambientes científicos ecuménicos. Hasta diciembre de 1979 había publicado 172 estudios de diversas características. Su docencia en la Universidad de Freiburg de Suiza en la cátedra de Fundamental y más tarde también con la creación del Instituto ecuménico han hecho que su rica personalidad fuera conocida bajo el aspecto científico en varias facetas. La circunstancia de que en una época difícil (años 1968-1971) fuera rector de la Universidad tiene también en este volumen-homenaje su expresión, pues aunque el volumen es preferentemente teológico hay una serie de colaboraciones sobre perspectivas puramente profanas (pp. 13-179). Las comunicaciones teológicas están a su vez divididas en dos partes: las simplemente teológicas (con diez estudios históricos y catorce sistemáticos) y los estudios formalmente ecuménicos (con ocho estudios históricos y dieciocho estudios sistemáticos). Las más relevantes plumas del campo ecuménico, tanto del ámbito católico como de los campos protestante y ortodoxo se dan cita en este volumen-homenaje. Con muy buen acierto al final del volumen se ofrece la dirección de todos los colaboradores.

Miguel M.º Garijo Guembe

H. M. MODEROW-M. SENS, (edit.). *Orientierung, Ökumene. Ein Handbuch* (Ed. Evangelische Verlagsanstalt, Berlin 1979).

La obra es fruto de la colaboración de un grupo de autores, ocho en concreto, de Alemania Oriental de la Iglesia evangélica. El libro está concebido como un manual y tiene ocho capítulos amén de un doble índice-registro de personas y de materias. Redactado a doble columna por página, esto les permite en muchas ocasiones el colocar en la columna paralela al texto con letra diferente una serie de textos ecuménicos.

Los capítulos son los siguientes: 1. Introducción al movimiento ecuménico; 2. El Consejo ecuménico de las Iglesias; 3. Uniones regionales eclesiales; 4. Otras uniones cristianas; 5. Familias confesionales mundiales, donde se expone a las Iglesias ortodoxas (5.1), a la Federación luterana (5.2), a la Federación reformada (5.3), a la Comunión anglicana (5.4) y a otras serie de grupos (5.5 a 5.13); 6. La Iglesia romano-católica; 7. La Ecumene en Alemania Oriental (DDR); 8. Información

A nivel informativo el capítulo séptimo es de una gran novedad, ya que se nos informa de las perspectivas que se viven allí tanto en sus conexiones con las perspectivas internacionales como en las perspectivas de colaboración dentro del propio Estado.

El capítulo sobre el Catolicismo está dividido en tres partes. En la primera se indica el desarrollo del Ecumenismo en él antes y después del Vaticano II. En la segunda parte se informa de las relaciones del Catolicismo con el C.E.I. y con las otras Familias confesionales. En la parte tercera se analiza los principios y las estructuras del Ecumenismo. Los textos del Vaticano II más importantes son presentados en su literalidad en la columna paralela.

Es un buen libro a nivel informativo escrito con nitidez y claridad, como debe ser todo libro que pretende ser un libro de trabajo o una especie de manual.

Miguel M.º Garijo Guembe